

Cinco mensajes clave sobre una economía *positiva para la naturaleza*

01. INCLINAR LA BALANZA A FAVOR DE LA NATURALEZA

Una Economía Positiva para la Naturaleza (EPN) es aquella en la que los resultados netos de todas las actividades económicas combinadas conducen a un incremento absoluto de la naturaleza y a una recuperación total de la misma.



02. LA ACCIÓN ES NECESARIA EN DISTINTAS DIMENSIONES

Poner en marcha la EPN implica que las empresas, los gobiernos y otros actores tomen acciones a diferentes escalas y en varios sectores, alineándose con los factores sociales para mejorar el bienestar socioecológico y la equidad.

ACTUAR SIGNIFICA HACER MENOS COSAS MALAS, MÁS COSAS BUENAS Y GENERAR UN CAMBIO TRANSFORMADOR

Reducir los impactos negativos, p. ej., identificar y reformar políticas y subsidios que sean perjudiciales para el medio ambiente.

Aumentar las acciones positivas, p. ej., incrementar los incentivos para la transformación, e invertir en soluciones y empresas que respeten la naturaleza.

Generar un cambio transformador, p. ej., buscar alternativas para valorar la naturaleza y medir el progreso más allá del PIB.

03. UNA ECONOMÍA POSITIVA PARA LA NATURALEZA TRAE NUEVAS OPORTUNIDADES

El declive de la naturaleza pone de manifiesto nuestra dependencia de ella, así como los riesgos y el impacto de su pérdida. La EPN ofrece oportunidades para la innovación, la actividad económica y la creación de empleo en muchos sectores, desde la tecnología hasta el agroalimentario.



04. MEDIR EL PROGRESO ES ESENCIAL

Todos los actores implicados en la transición hacia una EPN deben medir su progreso: desde el comunitario hasta el global; en y entre todos los sectores. Esta medición también tiene impacto en las personas y en la sociedad. Actualmente, ya existen herramientas efectivas para evaluar dicho progreso.



05. TODOS TENEMOS VOZ EN LA SOCIEDAD

**¡ES EL MOMENTO!
¡ÚNETE A NUESTRA CONSULTA HOY!**

La EPN debe respetar los derechos de todos, especialmente de aquellos más ligados a la naturaleza, como los agricultores, los pueblos indígenas y las comunidades locales. Si hay que tomar decisiones difíciles, los más afectados deben estar presentes en la mesa.

